



ANDREA CANTILLANES

**El compañero de Fresia labora como chofer** de un microbús de la línea Liserco y realiza recorridos por La Serena y Coquimbo. Todos los días se la lleva con él, porque no tiene con quien dejarla.



ANDREA CANTILLANES

**Fresia Farías, de 65 años,** fue diagnosticada con Alzheimer hace cuatro años y medio. Depende de don Mario y sólo una nieta la visita ocasionalmente.



ANDREA CANTILLANES

**Don Mario comenta** que ha pedido ayuda en varias instituciones gubernamentales para conseguirle un cupo a Fresia en un Establecimiento de Larga Estadía. Hasta ahora no ha recibido respuesta.

➡ El Hospital de Coquimbo es centro de referencia regional en el tratamiento de diversos tipos de demencia, mientras que la comuna puerto tiene el primer centro de rehabilitación para personas que padecen este tipo de enfermedades.

## Aumento de los casos

Según cifras de la Corporación Profesional de Alzheimer y otras demencias (Coprada), se estima que 200.000 personas sufren de algún tipo de demencia en Chile, siendo la más común el Alzheimer, con cerca del 70% de los casos.

Asimismo, la mayor prevalencia de demencia en el país se ubica en los niveles socioculturales bajos y en la población rural, los que podrían considerarse como determinantes sociales de la enfermedad, de acuerdo a un estudio realizado por el Senama en el año 2010.

Carlos Soto, jefe de Neurología del Hospital de Coquimbo, explica que aunque no se manejan cifras específicas del Alzheimer en la región, la impresión del equipo médico es que la cantidad de pacientes con esta enfermedad va en aumento, basándose en el número de consultas.

"Tiene cierta lógica que pase esto porque la cantidad de pacientes es proporcional a la edad que estamos llegando en Chile. Entonces, si superamos los 80 años, ya tenemos más del 40% de probabilidad de adquirir esta enfermedad", razona.

El especialista, junto a otros neurólogos que laboran en el centro de salud coquimbano, ha impulsado una especie de policlínico para enfermedades cognitivas, entre ellas la demencia de Alzheimer, que les permite focalizar la atención en las interconsultas y derivar a los pacientes con el diagnóstico de demencia o síndromes demenciales.

Además, Soto precisa que para llegar al diagnóstico de Alzheimer se requiere un escáner de cerebro, exámenes de sangre y otros análisis que permiten finalmente descartar otras enfermedades parecidas.

Consultado por los costos que acarrea un paciente con este padecimiento, el médico resalta que además de lo económico, también pesa el bienestar psicológico y mental de los cuidadores.

"El costo económico se va incrementando con el tiempo porque el paciente con Alzheimer requiere de un cuidador casi las 24 horas del día. A veces esta persona no puede ser un familiar, porque ellos tienen que trabajar, así que deben contratar a alguien. El valor de los medicamentos también es considerable y en etapas tardías de la enfermedad hay que tomar en cuenta el uso de pañales y otros implementos. Otros, en definitiva, requieren internación en algún centro", detalla.

## Epidemia de pacientes con riesgo cognitivo

El neurólogo Fernando Molt, médico jefe de consultorio en el Hospital de Coquimbo, afirma que en el país existe actualmente una epidemia de pacientes con riesgo cognitivo, lo que está directamente relacionado con el envejecimiento de la población.

"El mayor factor de riesgo es la edad, pero es importante saber, para no sobrealarmar a los usuarios, que todos vamos a ir perdiendo nuestra capacidad cognitiva con el tiempo. El envejecimiento normal genera algún grado de deterioro", apunta. Sin embargo, cuando éste se sale de la normalidad, los especialistas deben determinar las causas.

"Es frecuente que los pacientes consulten por fallas de memoria, pero que lo que realmente tengan sea un trastorno en el ánimo, una depresión o un trastorno en el sueño. Esto puede ser porque no están durmiendo bien, están pasando por un periodo de mucho estrés o de sobrecarga laboral y empiezan a perder la memoria. Excluyendo estas causas u otros factores, se puede ir ahondando en el diagnóstico de Alzheimer", indica.

imposible no sentirla, porque con Fresia ya no puede hablar. Ella mantiene la mirada perdida, sus recuerdos no están y su comportamiento no es el mismo, producto del Alzheimer.

"Yo llego a esta casa y no converso con nadie, perdí mi vida social, no escucho música, no veo televisión, solamente me dedico a ella y a tratar de que se duerma para yo poder descansar por lo menos una media hora mientras está en su cama. Ese es nuestro día a día", comenta.

Por eso, él afirma que prefiere seguir trabajando y de vez en cuando visita a un hermano que los fines de semana lo invita a su hogar para compartir.

"En la casa yo no descanso. No sé lo que es dormir una siesta o ir al centro tranquilamente, por ejemplo, porque su enfermedad no me lo permite. Ella en cualquier lugar se inquieta y con mayor razón si ve muchas personas (...) pero la entiendo, solamente yo sé lo que necesita, en el momento indicado", agrega.

## EN LA BÚSQUEDA DE AYUDA.

Don Mario y Fresia no están casados, pero viven juntos desde hace 28 años. Aunque no tuvieron hijos en común, ella sí tuvo cuatro-tres mujeres y un hombre, fruto de su primer matrimonio. Sin embargo, por